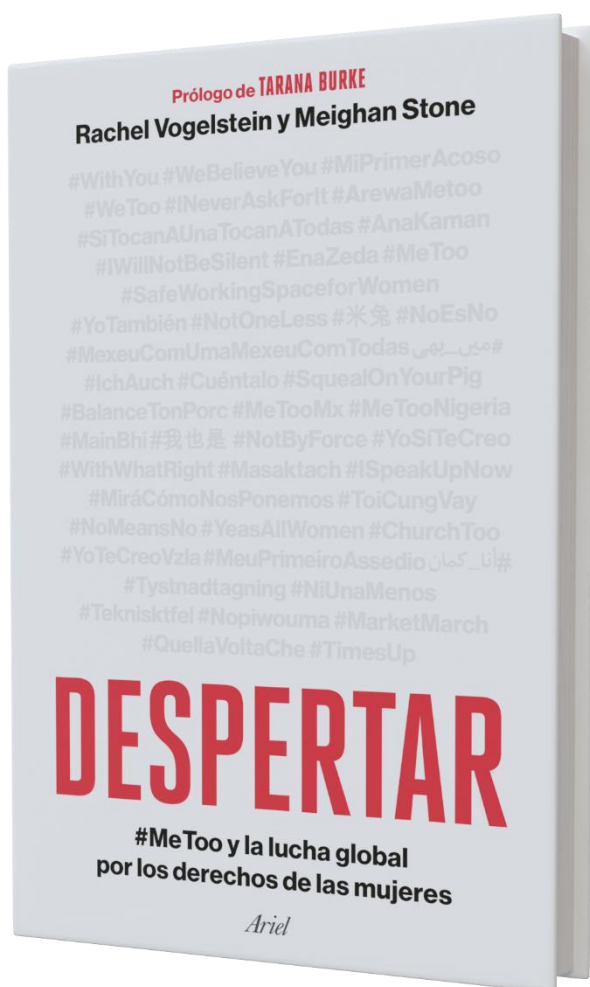


Ariel



**Rachel Vogelstein
y Meighan Stone**

DESPERTAR

**#MeToo y la lucha
global por los derechos
de las mujeres**

Prólogo de Tarana Burke

A LA VENTA EL 16 DE FEBRERO

AUTORAS DISPONIBLES PARA ENTREVISTAS

***Material embargado hasta su publicación**

Para ampliar información, contactar con:

**Erica Aspas (Responsable de Comunicación Área de Ensayo):
689 771 980 / espas@planeta.es**

SINOPSIS

Desde que la etiqueta #MeToo se hizo viral, se ha roto el silencio que rodea el acoso y las agresiones y abusos sexuales. Pero ¿cómo ha sido la interacción entre esta campaña global y los activismos locales de largo recorrido? ¿De qué forma se ha desarrollado este movimiento en países donde los derechos de las mujeres se ven coartados por la represión o la desigualdad? ¿Y cuáles han sido las repercusiones dentro y fuera de internet, sobre todo en contextos caracterizados por la desconfianza en la justicia?

Despertar es la crónica de un movimiento interconectado que está modificando la manera en que las mujeres actúan conjuntamente contra la violencia sexual y la discriminación. Centrándose en algunos lugares del mundo en los que ser mujer supone un mayor desafío, como Brasil, China, Egipto, Túnez, Nigeria y Pakistán, pero también en sociedades más igualitarias, como Suecia, esta obra revela varias historias personales procedentes de culturas y clases sociales diversas para mostrarnos el coraje de quienes, motivadas por las herramientas y la fuerza del #MeToo, han decidido alzar la voz aun poniendo en riesgo no solo su reputación, sino también la vida.

LAS AUTORAS

Rachel Vogelstein es directora del Women and Foreign Policy Program. Principal asesora de la Oficina de Asuntos Globales de la Mujer y miembro del Consejo de Mujeres y Niñas de la Casa Blanca durante la Administración Obama, colabora en medios como *The Washington Post*, *Foreign Affairs* y *Time*. Merecedora del Superior Honor Award y del premio de la National Association of Women Lawyers, entre sus libros destacan *The Security Implications of Human Trafficking*, *Countering Sexual Violence in Conflict* y *Ending Child Marriage*.



Meighan Stone fue presidenta de Malala Fund desde 2014 hasta 2017. Investigadora en el Shorenstein Center de la Harvard Kennedy School, es actualmente miembro del Women and Foreign Policy Program. Líder en proyectos de promoción, desarrollo internacional y medios de comunicación en entidades como la ONU o las cumbres del G7, sus trabajos de investigación sobre los problemas globales que afectan a las mujeres han sido publicados en *Time*, *Fortune*, *Quartz*, *The Hill* y *Foreign Affairs*.



ÍNDICE

<i>Prólogo</i> , por Tarana Burke	13
<i>Nota de las autoras</i>	19
<i>Introducción</i>	35
1. Brasil: plantando semillas	51
2. China: pequeños incendios.	79
3. Egipto y Túnez: dos revoluciones	107
4. Nigeria: feminismo fiel	143
5. Pakistán: justicia digital	177
6. Suecia: revuelta	209
7. Agenda global: protestar para progresar	239
<i>Epílogo</i>	277
<i>Apoyando los derechos de las mujeres a escala mundial</i>	281
<i>Agradecimientos</i>	289
<i>Notas</i>	299
<i>Índice analítico</i>	359

«Un alegato a favor de las historias de mujeres, desde Nigeria hasta Pakistán, que luchan por la igualdad en las escuelas, los lugares de trabajo, los tribunales y los gobiernos. Una obra que nos acerca a una nueva generación que está usando el activismo digital para conseguir un cambio.» **Malala Yousafzai**

EXTRACTOS DE LA OBRA

PRÓLOGO DE TARANA BURKE

"Hace quince años me dedicaba a la coordinación de movimientos comunitarios y culturales en Selma (Alabama), y dirigía una asociación para niñas."

"Acudía a centros cívicos, aulas y sótanos de iglesias, y me sentaba allí a escuchar a niñas de trece y catorce años que describían fría y detalladamente sus experiencias de violencia, abusos y agresiones sexuales. Dado que yo misma soy una superviviente, sufría por ellas desde lo más hondo de mi corazón. Quería decir algo profundo y sincero, algo que sintetizara el dolor y el trauma que compartíamos. Quería decirles que yo también había pasado por eso. Así fue como empezó Me Too (Yo también): como una lengua compartida entre supervivientes."

"Para mí, leer los relatos de las mujeres que aparecen en *Despertar* es una experiencia inspiradora, además de una lección de humildad. [...] En lugares del mundo en los que el #MeToo se percibe como una especie de traición, donde los sistemas legales fracasan una y otra vez a la hora de impartir justicia para las mujeres, donde el «sexo a cambio de notas» se acepta como parte de la vida misma, donde alzarse por los derechos de las mujeres es peligroso, donde las supervivientes se enfrentan a un estigma demoledor, e incluso en lugares que el mundo considera utopías feministas, las activistas que aparecen en este libro están ensanchando la definición de «coraje»."

"Para alguien que cumplió la mayoría de edad en la era en que distribuir panfletos por fax por toda la ciudad se consideraba lo último en movilización social resulta extraordinario ser testigo del modo en que las activistas de todo el mundo están aprovechando al máximo su energía colectiva gracias a las redes sociales."

"Al mirar hacia el futuro del #MeToo, vemos que se abre un debate: ¿deberíamos centrarnos en la crisis inmediata o bien fijarnos en las causas de raíz? Creo que la respuesta no puede ser «una cosa o la otra», sino que tiene que ser «una cosa y la otra»."

"Quince años después, cierro los ojos y me imagino a una generación de gente joven de todo el mundo que haya aprendido acerca del respeto, los límites y el

consentimiento desde que tenían uso de razón, que para ellos sea algo natural. Que se hayan liberado del acoso y de las agresiones sexuales.”

NOTAS DE LAS AUTORAS

La historia de Rachel

“La tarde del sábado 9 de noviembre de 2016, de camino a casa desde Nueva York, me paré en el andén de una estación de cercanías junto con otras pocas mujeres a las que acababa de conocer para llorar. Hillary Clinton [...] acababa de perder las elecciones presidenciales de Estados Unidos frente a un misógino declarado, que presumía de meter mano a las mujeres sin su consentimiento y que las degradaba por afición.”

“De lo que todavía no era yo consciente, mientras me dejaba caer en el asiento, era de que la tristeza que sentíamos la compartían otras mujeres en todo el mundo, y de que muy pronto se transmutaría en una rabia que contribuiría a encender la chispa de un clamor global que iba a catalizar un movimiento a favor de los derechos de las mujeres muchísimo más poderoso y generalizado que en ningún otro momento de la historia.”

“Junto con un equipo de investigadoras del programa Mujeres y Política Exterior del Consejo, empecé a escribir la crónica de este auge internacional del movimiento feminista, empezando por la Marcha de las Mujeres de enero de 2017, la mayor manifestación femenina mundial de la historia; la explosión del movimiento #MeToo a finales de ese mismo año [...], y el crecimiento de la participación política de las mujeres en las elecciones de 2018 y siguientes.”

“La difusión y popularización de este movimiento en Estados Unidos me dejó atónita, pese a llevar toda mi carrera promoviendo los derechos de las mujeres. [...] En todas estas facetas, la razón de ser de mi trabajo como defensora de los derechos de las mujeres se ha puesto a menudo en entredicho, a pesar de ser un hecho que las mujeres cobran menos que los hombres en todos los lugares del mundo, que están radicalmente infrarrepresentadas en los puestos de relieve y en los consejos de administración, que constituyen la mayor parte de los pobres del mundo y que se enfrentan a una epidemia de violencia que afecta a una de cada tres mujeres en algún momento de su vida.”

“Un veterano funcionario de Estados Unidos, en una entrevista con el *Washington Post*, hizo referencia en tono de burla a los asuntos relativos a las mujeres como absurdos y propios de grupos de interés, e insistió en que estas cosas tenían que «quedarse en un segundo plano respecto a otras prioridades».”

“Y mujeres de toda clase y condición se unieron en un movimiento para denunciar y sublevarse, reivindicando sus derechos y exigiendo un cambio, combatiendo no solo el sexismo, la misoginia y la violencia de género, sino también el racismo y la xenofobia, la desigualdad económica, la ruina medioambiental y muchas cosas más.”

“Si bien el reconocimiento que recibió el activismo feminista estadounidense fue en aumento, los medios de comunicación de Estados Unidos siguieron obviando las revueltas simultáneas que lideraban las mujeres en todo el mundo.”

La historia de Meighan

“El 27 de septiembre de 2018, estaba arracimada junto a un grupo de mujeres en torno a una proyección de vídeo instalada improvisadamente en un vestíbulo, en un congreso del *New York Times* en Brooklyn. [...] Pero una noticia de última hora había acaparado toda nuestra atención: Brett Kavanaugh, el candidato de Donald Trump al Tribunal Supremo, y la doctora Christine Blasey Ford, la mujer que lo había acusado de agredirla, estaban testificando ante el Comité Judicial del Senado.”

“Pensé en mí misma, de adolescente, una adolescente que había sido violada y que no iba a disponer ni de un solo día en un tribunal. Pensé en lo avergonzada que me sentí mientras me dirigía al altar de mi iglesia cristiana evangélica, donde rezar mis oraciones para pedirle a Dios que me curara por lo que yo pensaba que era culpa mía.”

“Me acordé de mí de niña, en un pueblecito de Virginia, escuchando a los adultos hablar de la candidatura de Sandra Day O’Connor: «No hay lugar para una mujer en el Tribunal Supremo». Tres años después, Geraldine Ferraro optaba a la vicepresidencia, y seguí oyendo más de lo mismo. «No hay lugar.»”

“Durante todo este tiempo, mi tarea siempre ha consistido en cambiar quién tiene una silla en la sala. Sobre todo en salas en las que se toman las verdaderas decisiones — acerca del poder, el dinero, la libertad, los derechos— sin que estén presentes aquellos a los que afectan en última instancia tales decisiones.”

“Uno de nuestros grandes momentos llegó cuando Malala se puso en pie ante la Asamblea General en la sede de las Naciones Unidas para celebrar que habíamos contribuido a ganar la batalla por los doce años de educación, que habíamos elevado la ambición global y recalcado la fe en las niñas que viven en los países más pobres del mundo declarando que ese era su derecho fundamental.”

“Las mujeres que se manifestaron por la democracia en Hong Kong denunciaron haber sufrido agresiones sexuales por parte de las fuerzas gubernamentales prochinas durante su detención. Las mujeres egipcias sobrevivieron a terribles agresiones sexuales por atreverse a defender sus derechos en la plaza Tahrir durante las revueltas árabes. Incluso Rosa Parks — que, contrariamente a la creencia popular, no era solo una mujer cansada en un autobús— inició su trabajo investigando las brutales agresiones sexuales sufridas por mujeres negras en el sur segregado de Estados Unidos, alentada por su propia experiencia tras haber sobrevivido, en 1931, a una violación perpetrada por un vecino blanco.”

“Para mí es importante poner el acento en que *Despertar* no trata de que las mujeres del mundo hayan «despertado» al feminismo occidental; tampoco es un libro sobre las feministas occidentales blancas «enseñando» a las mujeres de otros países cosas acerca de su propia liberación.”

“Nuestro objetivo con *Despertar* no era otro que centrar la atención en las victorias de las mujeres que trabajan localmente en sus comunidades, documentar los retos que han superado, presentar sus propias palabras, registradas a partir de entrevistas y del tiempo que hemos pasado juntas en sus países.”

INTRODUCCIÓN

“En 2006, el año en que nació Twitter, Tarana Burke se convirtió en la madre de un movimiento. [...] una niña llamada Heaven le contó que había sufrido abusos sexuales. [...] Tarana no encontró palabras de consuelo en aquel momento. Sin embargo, mientras la niña se alejaba, Tarana se echó a temblar. La historia de Heaven — la vergüenza que le había contado— le resultaba terriblemente familiar a Tarana, que también era una superviviente de los abusos sexuales. En ese momento, admitió para sí: «Yo también».”

“Así empezó el movimiento de Tarana: una campaña orientada a ayudar a otras niñas y mujeres negras y de otras minorías étnicas, supervivientes como Heaven y ella misma, a encontrar solidaridad y justicia.”

“Una década más tarde — a raíz de una investigación de alcance del *New York Times* en la que se detallaban las acusaciones de acoso y abusos sexuales vertidas contra el magnate de Hollywood Harvey Weinstein—, la campaña de Tarana, impulsada ahora por la etiqueta #MeToo, se hizo viral en todo Estados Unidos, con más de doce millones de publicaciones en Facebook en menos de veinticuatro horas.”

“Este libro cuenta la historia que aún no conocéis, una historia que se ha desarrollado mucho más allá de Estados Unidos. En 2017, mientras los medios de comunicación estadounidenses ponían el foco en el acoso y la discriminación sexual dentro del país, el movimiento #MeToo prendía a escala mundial. [...] Este movimiento [...] reclama el fin de los abusos sexuales perpetrados contra las personas de todos los géneros. Asimismo, ha logrado que el mundo tome conciencia de la escala monumental de la discriminación y la violencia que se ejerce contra las mujeres.”

“[...] en demasiados países, las mujeres que han dado un paso al frente con el pretexto del movimiento #MeToo han puesto en juego no solo su reputación y su sustento, sino también su vida.”

“Este libro documenta las historias de mujeres valientes de África, Asia, Europa, Latinoamérica y Oriente Próximo que están alzando la voz, creando nuevos modelos de poder y transformando la justicia y la igualdad para las mujeres.”

“Con el fin de acelerar el movimiento en pos del poder y la igualdad, necesitaban un lugar donde compartir sus relatos y congregar a las participantes, un lugar que fuera seguro incluso en las comunidades que impiden a las mujeres hablar o comparecer en público. En resumen: necesitaban internet.”

“El efecto innegable de que una cantidad ingente de mujeres haya dado un paso al frente también les ha demostrado cuál es el poder colectivo de su voz. El alcance global del movimiento ha favorecido la creación de un lenguaje inclusivo de experiencias compartidas que va más allá de cualquier comunidad o región.”

“*Despertar* analiza el modo en que las mujeres persiguen el cambio en todas las culturas, trazando el perfil de activistas y líderes de siete países: Brasil, China, Egipto, Nigeria, Pakistán, Suecia y Túnez.”

"[...] las activistas feministas actuales están utilizando el ímpetu que se ha generado gracias a la campaña #MeToo para combatir sistemas enteros de desigualdad."

"La abogada y activista india Vrinda Grover ha comparado el movimiento #MeToo con una ola imparable, al observar que «hasta ahora únicamente hemos visto las consecuencias en las mujeres que se han quejado. Esta vez, las consecuencias son para aquellos que han cometido la falta»."

"Las únicas heroínas que hay en estas páginas son las propias mujeres, muchas de las cuales, si no todas, han pagado un precio enorme por su esfuerzo, aportando una gran integridad, sacrificio y creatividad a la lucha en favor de la igualdad en sus comunidades [...]."

BRASIL: PLANTANDO SEMILLAS

"A pesar de que su campaña fue histórica, nadie se esperaba que una activista por los derechos humanos de las favelas, negra y lesbiana, pudiera acceder a un cargo público en un país controlado por acaudalados hombres blancos. [...] Brasil fue el último país del mundo occidental en abolir la esclavitud, en 1888, y desde entonces había desatendido las necesidades de su población afrobrasileña, la mayor parte de la cual se concentró en barrios marginales en las periferias de las ciudades, muy lejos de los centros de poder."

"En el momento de la campaña de Marielle, los cargos electos eran especialmente esquivos para las mujeres negras, que conformaban prácticamente un tercio de la población brasileña pero ocupaban solo el 3 por ciento de los cargos electos estatales y federales.⁴ En este contexto, la candidatura de Marielle era improbable; sus colaboradores predijeron que en el mejor de los casos se llevaría unos siete mil votos, otorgándole a duras penas una respetable derrota. En cambio, aquel mes de octubre consiguió práctica-mente cincuenta mil votos en una victoria aplastante, con el quinto mejor resultado de los cincuenta y cinco candidatos electos [...]."

"Al igual que en otros países, esta nueva oleada tuvo su inicio en la red; la chispa, en este caso, fue una periodista de veintiocho años de São Paulo llamada Juliana de Faria. [...] Juliana se había enfrentado al acoso sexual a lo largo de su vida, en la infancia y en el entorno laboral. Aun así, no lograba convencer a los periódicos ni a las revistas femeninas para las que escribía de que publicaran reportajes sobre el tema. Los editores — casi todos hombres blancos— insistían en que «las mujeres no querían leer sobre estas cosas» [...]."

"Al igual que tantas otras de sus compañeras activistas, Juliana acabó por recurrir a internet, fundando una página web y creando una etiqueta — #ChegadeFiuFiu («#Basta de piropos») — que rápidamente se hizo viral en Facebook y Twitter. [...] Juliana prosiguió su campaña acercándose a los jóvenes, al principio eludiendo incluso la palabra «abuso» [...]. En su lugar empleaba gráficos humorísticos, ilustraciones y publicaciones irreverentes."

"«Me hizo sentir que estaba en el lugar adecuado, que no estaba loca ni era la única que lo odiaba», recordaba. El volumen de historias publicadas en la red empezó a

reflejarse en los mismos medios que tan solo unas semanas atrás se habían negado a hacer públicos los reportajes de Juliana sobre el acoso. [...] Para la prensa resultaba imposible ignorar las cifras: un aplastante 98 por ciento de las encuestadas había sufrido acoso o agresión sexual.”

“El activismo en la red terminó por volcarse en las calles. Las mujeres del sur de Brasil empezaron a imprimir y a colgar historias de acoso por los postes de las calles, de manera que pudieran leerlas quienes no tenían acceso a internet.”

“Este coro que iba cobrando fuerza entonó un *crescendo* dos años más tarde, en octubre de 2015, cuando otro hito cultural atrajo el interés nacional. El programa televisivo *MasterChef Junior* presentó a una concursante de doce años llamada Valentina Schulz, que atrajo una atención generalizada que no tardó en volverse sexual a pesar de su corta edad. [...] a Juliana la ponían enferma las fantasías pedófilas con esta niña, que le retrotraían a su primera experiencia de acoso sexual a la edad de once años. Así que decidió crear una etiqueta nueva — #MeuPrimeiroAssedio— e invitó a otras a que relataran la historia de su primer encuentro con la conducta sexual abusiva.”

“En 2015, se buscó #MeuPrimeiroAssedio en Google once millones de veces; fue la quinta expresión más buscada en la plataforma en Brasil ese año.”

“Juliana y las dos compañeras a las que había reclutado rebuscaron datos en los relatos y llegaron a la conclusión de que, de media, las mujeres brasileñas habían sufrido acoso sexual por primera vez entre los nueve y los diez años. Asimismo, hallaron pruebas empíricas de que estos abusos solían producirse habitualmente cerca del hogar.”

“Solo unos días después de que #MeuPrimeiroAssedio se hiciera viral, a las activistas les llegaron rumores de la introducción, que estaba pendiente, de una ley que restringía el derecho al aborto para las mujeres en Brasil, que ya estaba limitado a los supuestos de violación, riesgo para la vida y deformidad fetal. [...] Muy pronto, el activismo en la red se transformó en una manifestación pública que tenía como objetivo tumbar la ley, con marchas de mujeres en ciudades de todo el país.”

“Todos los hombres blancos decían en sus columnas: “Las mujeres están intentando decir algo. Deberíamos escucharlas”. Y sin embargo, ¿cómo van a hacerlo, si todo el mundo está leyendo solamente lo que tienen que decir los hombres?»¹⁸ ¿Cuándo, se preguntaba, iba a llegar el momento en que las mujeres pudieran hablar por sí mismas? Antonia y ella idearon una respuesta: las mujeres brasileñas debían hacer algo más que protestar en las calles. Necesitaban ocupar la narrativa al completo.”

“[...] si bien este debate precedió al #MeToo, también adoptó su forma gracias a él. «Cuando sucedió, para nosotras fue importantísimo — recordaba Antonia—. Porque el mensaje para Brasil era “¿Lo veis? Esto ha dejado de ser normal en todo el mundo”.» La validación por parte de la comunidad internacional resultó vital para las mujeres brasileñas [...].”

“Fue en este contexto, en esta marea inaudita de activismo feminista en Brasil, cuando Marielle Franco fue aupada al cargo electo, cuando las promotoras que se

habían centrado en ocupar la narrativa mediática del #MeToo fueron reorientando cada vez más su objetivo en ocupar el poder político.”

“La presidenta Rousseff fue destituida de su cargo gracias a los votos de una amplia mayoría por haber utilizado los fondos de bancos públicos para financiar programas sociales del Gobierno. Pero muchos políticos varones habían hecho lo mismo en el pasado con toda normalidad. Las feministas, incluso aquellas que se habían opuesto a algunas de las medidas de Rousseff, se unieron en contra de su inopinada expulsión.”

“Marielle y su asesora, Fernanda Chaves, se subieron a su Chevrolet blanco con su chófer, Anderson Gomes, para irse a casa. Cuando se aproximaban a la zona norte de Río, otro coche frenó junto a su vehículo y un sicario abrió fuego.²⁵ El pistolero disparó trece tiros con un subfusil, matando en el acto a Marielle, que recibió cuatro disparos en la cabeza, y a su chófer. Fernanda, que sobrevivió, se ocultó en Europa poco después.”

“El descarado asesinato de Marielle llevaba un mensaje implícito. Si bien en el momento de escribir estas líneas el crimen sigue sin resolverse, los investigadores sospechan que los pistoleros eran miembros de milicias vinculadas a líderes políticos de la derecha que se oponían a su plataforma. La intención de su asesinato era silenciarla a ella y a otras líderes progresistas que estaban recabando poder político y exigiendo reformas en todo Brasil.”

“Los votantes salieron en tropel, instalando en la presidencia a Jair Bolsonaro, el sosias de Donald Trump que llegó montado en una ola de populismo racista y misógino hasta lo más alto del sistema político de Brasil. Bolsonaro había amenazado anteriormente con hacer uso de la violencia contra los gais, y culpaba a las mujeres trabajadoras del supuesto aumento de la homosexualidad; además, había llamado ignorantes a las mujeres públicamente y le dijo a una congresista que era demasiado fea para ser violada.”

CHINA: PEQUEÑOS INCENDIOS

“En 2004, una joven veinteañera estudiante de informática llamada Luo Xixi estaba cursando el doctorado en la Universidad de Beihang, en Pekín, redactando su tesis bajo la dirección del reputado profesor Chen Xiaowu, un académico de cuarenta y cinco años y líder de la Federación China de Informática. [...] En un país como China, donde los profesores universitarios son objeto de la mayor estima, resulta difícil exagerar el poder que concentra un supervisor [...]. Un día, Chen llevó aparte a Luo para pedirle que se hiciera cargo de las plantas de su hermana mientras ella estaba fuera de casa. Para ella fue un honor que su profesor depositara esa confianza en ella. [...] Cuando llegaron al apartamento, Chen cerró la puerta con llave al entrar. [...] Muy pronto, él la abrazó. Le confesó que su esposa era demasiado conservadora en la cama y forzó a Luo mientras esta protestaba. Solo transigió cuando ella empezó a llorar diciendo que era virgen. Cuando él paró, le advirtió a Luo que no le contara a nadie lo ocurrido. Durante los siguientes trece años no lo hizo, salvo a sus padres. Ellos, al igual que Chen, le pidieron que hiciera como si nada hubiera sucedido.”

“La única solución que se le ocurrió a Luo para impedir que su carrera se truncara definitivamente fue pedir permiso a su jefe de departamento [...] para abandonar el programa de doctorado y pasarse a un máster, bajando de categoría y reduciendo el número de años durante los cuales Chen iba a seguir siendo su director. Para obtener el visto bueno a tan inusitado traslado, tenía que confiarle a su jefe de departamento la razón que subyacía a esa petición. [...] «Lo primero que dijo — recordaba Luo— fue: “No lo cuentes”.» El funcionario reconoció que Chen no se había portado bien en el apartamento de su hermana, pero subestimó la campaña de su profesor para interferir en sus estudios.”

“A Luo le diagnosticaron una depresión y no tenía la seguridad de poder continuar. Entonces encontró un balón de oxígeno: la presentación de un programa nuevo que le permitiría ir a estudiar al extranjero, a Estados Unidos, si sacaba una buena calificación en el examen GRE.”

“[...] apenas unos días antes de que la etiqueta #MeToo se hiciera viral en Estados Unidos y empezara a proliferar por todo el mundo, Luo se animó a romper su silencio. [...] Publicó una narración del ataque por parte de su profesor en Zhihu.com, una página web de preguntas y respuestas parecida a Quora. No sucedió nada. El 1 de enero de 2018, Luo decidió volver a publicar su historia, esta vez en Weibo, la red social china más popular en un país donde la censura del Gobierno limita los movimientos de los ciudadanos en internet y tanto Facebook como Twitter están prohibidos. [...] Luo dio el insólito paso de firmar con su nombre, convirtiéndose así en la primera mujer china en salir a la luz pública nombrando a su asaltante, todo un hito para un sistema en el que los medios de comunicación de masas se negaban a informar sobre acusaciones anónimas.”

“La lucha por la igualdad de las mujeres en China tiene una larga historia que data desde la dinastía Qing del siglo XVII. Sin embargo, no fue hasta los inicios del siglo XX cuando el papel de las mujeres empezó a cambiar, a raíz de la Revolución de Xinhai, en 1911, en la que se constituyeron varias milicias de mujeres que sentaron las bases de un activismo político y un compromiso cívico más amplio.”

“Entre 1990 y 2010, el porcentaje de hombres chinos que creían que los hombres tenían su lugar en el ámbito público y que las mujeres debían permanecer en el hogar aumentó en casi diez puntos porcentuales.”

“En muchos casos, la discriminación de las mujeres no solo persiste, sino que es perfectamente legal: aunque la Constitución china reconoce la igualdad de derechos para las mujeres, su Código Civil no incluye disposiciones específicas contra el acoso sexual y la discriminación por razón de género. Por consiguiente, los empleadores acostumbran a ofrecer trabajos exclusivamente para candidatos masculinos, se niegan a contratar a mujeres en edad fértil y hacen caso omiso al acoso sexual en el entorno laboral, mientras que las universidades a menudo toleran abusos por parte de profesores a sus alumnas.”

“Lu, líder intrépida y combativa, reconocía que el Gobierno no iba a permitir los actos de protesta tradicionales ni las manifestaciones en las calles referidas a cuestiones como la violencia de género, el acoso y la discriminación. Así pues, con el ánimo de

concienciar sobre la desigualdad de género, trabajó junto con sus compañeras para idear una «acción artística» que subrayara estas preocupaciones.”

“Que Liang y sus padres temieran por su seguridad, cuando lo único que ella había hecho era expresar de forma pacífica sus opiniones, constituía un indicio de lo peligroso que puede llegar a ser el activismo por los derechos humanos en China, aunque las protestas tuvieran en el punto de mira normas sociales convencionales, y no tanto al Estado.”

“Varias líderes feministas chinas, temiendo por su seguridad, pasaron a la clandestinidad o huyeron del país.”

“Pese a que la campaña china del #MeToo se concentraba en las mujeres de entornos urbanos y formación superior, dejando fuera a millones de mujeres del medio rural que seguían desconectadas de internet, algunas feministas dieron pasos orientados a ensanchar el alcance del movimiento más allá de las clases altas.”

“Queda patente que la conciencia de las mujeres con respecto a sus derechos está despertando y la vergüenza de sufrir acoso sexual está desapareciendo. Ese despertar es el mayor logro del #MeToo en China.”

EGIPTO Y TÚNEZ: DOS REVOLUCIONES

“Hasta el día de hoy no sabemos su nombre. He aquí lo que sabemos. El 10 de octubre de 2019, una estudiante de diecinueve años de la ciudad costera tunecina de Nabeul regresaba caminando a su instituto después de la hora del almuerzo cuando se percató de que había un coche detrás de ella. [...] Cuando se dio la vuelta, vio a un hombre dentro del coche que la estaba mirando, con los pantalones bajados, moviendo las manos. Se dio cuenta de que se estaba masturbando. Pulsó en su teléfono el botón para fotografiar en modo ráfaga y luego echó a correr lo más rápido que pudo. En casa, alterada, le pidió al administrador de un grupo privado de Facebook de su localidad que colgara las fotos. Así podía poner sobre aviso a otras jóvenes de Nabeul. [...] La gente lo reconoció; se trataba de Zouheir Makhoulf, un defensor de los derechos humanos que acababa de salir elegido en las elecciones al Parlamento de Túnez.”

“Y a pesar del clamor en contra de Makhoulf, parecía que iba a quedar exento de la acción penal en virtud de una ley tunecina que otorgaba inmunidad a los miembros del Parlamento. Ni de lejos era esta la primera vez que se le negaba justicia a una mujer tunecina ante un caso de acoso.”

“Otro relato empezó a incendiar el grupo de Facebook de #EnaZeda, promovido esta vez por alumnas de la École Normale Supérieure (ENS), una de las universidades más exclusivas de Túnez. Era un secreto a voces entre las universitarias y las exalumnas que un profesor del campus llevaba años persiguiendo a las estudiantes, invitándolas a su despacho con la excusa de darles libros u ofrecerles tutorías, con el único fin de acosarlas y agredirlas sexualmente. Las quejas de las alumnas a tres directores distintos habían caído en saco roto. A falta de alternativas, una denunciante recurrió

al grupo de #EnaZeda en Facebook y dio el nombre del profesor: Aymen Hacen, un profesor de francés.”

“Tal vez dé la impresión de que la ciudad de Túnez es una capital cosmopolita, pero las mujeres del Túnez rural siguen rigiéndose por estrictas normas religiosas. Como explicaba Salma, «si una chica de Kasserine», un enclave agrícola situado en el centro occidental de Túnez, «le contara a su familia que la están acosando sexualmente, la matarían».”

“Sin la revuelta popular que tuvo lugar en el país ocho años antes, que había sacado a las calles a mujeres activistas que exigían que se las escuchara, es posible que no hubiera habido #EnaZeda.”

“A partir del 25 de enero, las sublevaciones llegaron a Egipto, desde donde se informaba de que aproximadamente unas cincuenta mil personas inundaban la plaza Tahrir. Pasados tan solo dieciocho días, el presidente Muhammad Hosni el Sayed Mubarak, que llevaba en el poder casi treinta años, renunció.”

“Previamente a las revueltas de 2011, tanto los líderes de Egipto como los de Túnez habían posicionado a sus gobiernos como grandes promotores del feminismo y de la modernidad secular. Cuando los gobiernos extranjeros, cargados de recursos de cooperación, los presionaron con respecto a los derechos humanos, a menudo hacían gala del empoderamiento de sus mujeres a modo de tapadera. [...] Pero gran parte de esto era pura fachada. Las mujeres seguían siendo ciudadanas de segunda fila ante la ley y la tradición.”

“Las mujeres se pusieron chalecos de color verde fluorescente con el lema «Combatiendo el acoso» escrito en la espalda, formaron cadenas humanas y devolvieron el golpe a los acosadores con armas paralizantes y aerosoles de pintura. Armadas con teléfonos móviles y valiéndose de las redes sociales, ocuparon con audacia la esfera pública y se negaron a marcharse.”

“«Desde el primer día, de hecho, estuvimos marchando junto con nuestros hermanos y maridos y camaradas y compañeros — explicó Ikram—. Pero las primeras decisiones que ellos tomaron iban en contra de nosotras y de nuestros cuerpos [...] Sí, Ben Alí se fue, pero el sistema seguía estando ahí.»”

“En agosto de 2017, Rania Fahmy, que vivía en una ciudad de provincias en el Alto Egipto, fue sometida a tocamientos de camino al mercado. No era este un incidente infrecuente en un país en el que el 99 por ciento de las mujeres afirma haber sido objeto de acoso callejero. Pero ese día, Rania decidió resistirse. [...] Alentada por el apoyo en la red, Rania hizo entonces algo más infrecuente todavía: llevó a su agresor ante un tribunal.”

“Antes y después de las revueltas de 2011, las mujeres que denunciaban acoso o agresión ponían en juego sus oportunidades profesionales, su reputación y su seguridad. Pero en los últimos años la represión de la discrepancia pública por parte del Gobierno — incluyendo la discrepancia en boca de activistas feministas de renombre— se ha vuelto aún más implacable.”

“La gente insinuaba que el matrimonio de la pareja no seguía el «estilo de vida egipcio» y que, dado que May no se cubría la cabeza con un pañuelo, era aceptable que el director le hiciera tocamientos.”

“Durante la visita, en 2019, del presidente de Egipto a Washington D. C., Ivanka Trump declaró en Twitter: «El presidente egipcio Al Sisi pronunció un importante discurso el pasado fin de semana que augura profundas reformas encaminadas a empoderar a las mujeres egipcias. Animamos y apoyamos dichas reformas, y esperamos trabajar con el Gobierno egipcio para avanzar en su esfuerzo.». Mientras Ivanka tuiteaba, las activistas languidecían en las cárceles egipcias.”

NIGERIA: FEMINISMO FIEL

“En febrero de 2019, en Abuya, la cosmopolita capital de Nigeria, una emprendedora y activista de veintitrés años de nombre Fakhriyyah Hashim estaba buceando en Twitter cuando vio que en sus actualizaciones se colaba un mensaje insólito: una mujer del norte de Nigeria había tenido el coraje de romper el tabú y nombrar al hombre que la había agredido sexual y físicamente.”

“Fakhriyyah no había visto nunca a Khadijah, pero ella también era del norte de Nigeria. Y siendo ella misma una superviviente de abusos sexuales, sabía que no era probable que en Kaduna, con un tuit, acabara por hacerse justicia.”

“El país tiene una de las peores brechas de género económicas del mundo, según el Foro Económico Mundial. Y una cuarta parte de todas las chicas nigerianas sufre violencia sexual antes de cumplir los veinte años.”

“Lo que se inició con un solo tuit convirtió a Fakhriyyah en una inesperada líder fuera de la red. Se dio cuenta de que, para que #ArewaMeToo tuviera un impacto duradero en un país en el que menos de la mitad de la población tiene acceso a internet, cualquier llamamiento digital tenía que traducirse en una acción en el mundo real.”

“«Hay mucha gente que no logra abrirse a otras personas en su entorno más inmediato porque puede resultar peligroso — dijo Fakhriyyah—. Sin tecnología, creo que no tendríamos voz.» Con todo, las mujeres pronto aprendieron que las redes sociales no podían proteger a las activistas de #ArewaMeToo de toda represalia.”

“Fakhriyyah y Maryam decidieron que no lo iban a consentir, y se negaron a condenar a la comunidad LGTBI, que también estaba siendo víctima de violencia sexual. Fakhriyyah dijo: «A lo largo de los últimos años en los que he alzado la voz para hablar de los problemas de derechos humanos, me he dado cuenta de que una de las peores cosas que se pueden hacer es tratar de abordar una lacra social echando a otro colectivo a los leones.»

“«¿Por qué estoy haciendo todo esto? — dijo en nuestra entrevista—. Porque estamos acostumbradas a estar en una sociedad en la que el sistema no funciona, y entonces nos quedamos calladas sin más.»”

“Kiki triunfó allí donde tantas otras habían sido silenciadas, al convencer al equipo de la división de investigación de *Africa Eye*, de la BBC, de que reconocieran que los abusos y las agresiones sexuales eran un tema prioritario del que había que informar en África. Finalmente, su colaboración dio como resultado la película de 2019 *Sex for Grades* [Sexo a cambio de notas], un retrato devastador de la cultura del acoso sexual en algunas de las principales universidades de Nigeria.”

“La revolucionaria Ley VAPP de 2015 prohíbe la violencia sexual y la mutilación genital femenina, ilegaliza el maltrato físico y económico, y castiga a los violadores a cadena perpetua.³⁶ Pero a escala local, prácticamente no se ha aplicado. En Nigeria, la legislación federal puede ser aprobada en la Asamblea Nacional, pero luego ha de ser adoptada y ejecutada de forma independiente por cada uno de los treinta y seis estados que constituyen el país.”

“[...]Estoy cansada y harta de oír: “Hemos hecho justicia para esta víctima”. Yo lo que quiero es que no suceda. Ya sé que romper el círculo de los abusos en nuestra sociedad llevará años y años de duro trabajo, pero por algún sitio tenemos que empezar.» “

PAKISTÁN: JUSTICIA DIGITAL

Las mujeres paquistaníes habían sido testigos de la fuerza global del movimiento #MeToo en la red, pero les preocupaba la reacción que pudieran tener que afrontar por hablar del acoso sexual, un tabú en el país. Que hubiera implicados dos nombres paquistaníes fue trascendental y alentador.

«Percibimos una aceptación, existe una tolerancia a casos como este en nombre de la tradición, en nombre de la familia o, algunas veces, en nombre del país.»

Pakistán nunca había tenido una magistrada en el Tribunal Supremo, un dato que lo hace único entre los países del sur de Asia. Para 2016, el 5 por ciento de todos los jueces de los Tribunales Superiores de Justicia paquistaníes eran mujeres. Y el Colegio de Abogados de Pakistán, el órgano regulador que supervisa la profesión jurídica, nunca ha tenido a una mujer entre sus miembros desde que se constituyó en 1973.

Además, la Sección 509 del Código Penal paquistaní tipifica el acoso sexual como un delito y se aplica tanto dentro como fuera del entorno laboral.²¹ La ley es extensa en su definición de acoso sexual y detalla penas de hasta tres años de prisión y multas a pagar al Estado — no a la víctima— de hasta 500.000 rupias, o unos 3.050 dólares, aproximadamente. Pero esta ley requiere que una mujer espere paciente-mente a un sistema judicial sobresaturado y que pague elevadas cantidades por tener un abogado.

Las supervivientes y sus familias se enfrentan asimismo al estigma social. Los rumores acerca de las relaciones anteriores de una víctima pueden dar como resultado la absolución de su agresor. De ahí que muchas paquistaníes no denuncien el acoso o las agresiones sexuales. Aquellas que lo hacen suelen retirar sus denuncias tras las

presiones ejercidas por sus parientes o comunidades, o sencillamente no ganan su caso en un sistema que está conformado para que funcione en contra de ellas.

«El encubrimiento suele ser la reacción habitual — le dijo a *Dawn* una fuente anónima de la escuela—. Pero también es así porque los padres no quieren que se actúe. Una madre que dijo que su hija se había quejado de que el guarda de seguridad de la escuela la miraba de forma lasciva comentó que había resuelto el problema haciendo que su hija acudiera a la escuela vestida con *abaya*, en lugar de presentar una queja.

[...] una madre con tres hijos se quedó sin combustible en la autopista, fue atracada y violada por un grupo de hombres en presencia de sus hijos. La policía confirmó más tarde que uno de sus atacantes era un violador en serie. Pero el jefe de la policía de Lahore, Muhammad Umar Sheikh, culpó a la mujer de su propia agresión, achacándole el no haberse asegurado de que el coche tuviera suficiente combustible y preguntándole por qué estaba fuera de casa a esas horas de la noche y sin un acompañante masculino.

«“Caliéntate tu comida”; eso los volvió locos», dijo la artista y activista Shehzil Malik entre risas cuando hablamos con ella en octubre de 2020. «Los maridos de todas mis amigas se pusieron furiosos con eso.»

Por desgracia, los misóginos no pensaban quedarse callados. Una campaña en internet fijó como objetivo las mujeres que habían osado exhibir esas pancartas. Los críticos publicaron en las redes sociales sus rostros y sus nombres, y amenazaron con matarlas y violarlas. Manipularon fotografías tomadas en las marchas y crearon imágenes con mensajes vulgares en un intento por sabotear el movimiento. Publicaron en la red información sensible sobre las manifestantes para ponerla al alcance de cualquier acosador.

En 2020, una de las principales reclamaciones de la Marcha Aurat fue la justicia económica para las mujeres. En 2017, el Foro Económico Mundial situó a Pakistán en el penúltimo lugar en materia de igualdad de género, con motivo de sus pésimos datos en participación económica, atribución de poder político e inscripciones en la educación superior de las mujeres. El único país con peores datos era un Yemen destruido por la guerra.

SUECIA: REVUELTA

“Cissi Wallin, una actriz y escritora de Estocolmo de treinta y dos años [...] se quedó traspuesta por una noticia según la cual varias actrices de renombre de Hollywood habían acusado públicamente al productor cinematográfico Harvey Weinstein de agresión y acoso sexual. [...] cerró los ojos y se preguntó para sí: «¿Y si la gente me creyera ahora?»”

“Una década antes, cuando Cissi tenía veintiún años y se encontraba en los inicios de su carrera, conoció a Fredrik Virtanen, un célebre periodista de mediana edad que trabajaba para *Aftonbladet*, uno de los periódicos más importantes de Suecia. [...] Cissi se subió a un taxi con Virtanen para lo que ella creía que sería una posfiesta en su apartamento. Cuando llegaron allí no había nadie más. Recuerda haber dado un sorbo a una copa de vino en la mesa de la cocina. Entonces, dice, todo se volvió

negro. Cuando se despertó, alega, Virtanen estaba intentando arrancarle la ropa y la violó oralmente mientras ella era incapaz de moverse o resistirse. [...] Le llevó cinco años, hasta 2011, acudir finalmente a la policía. «Solo entonces — recordaba— tuve la energía suficiente.»³ Sin embargo, su denuncia fue desestimada y nunca se presentaron cargos, por lo que Virtanen seguía siendo inocente ante la ley.”

“En 2006, el Foro Económico Mundial situó a Suecia en el número uno del mundo de su índice de igualdad de género, y desde entonces no se ha movido de los primeros puestos.⁷ En casi todos los parámetros, Suecia parece estar actualmente lo más cerca que se puede a la utopía feminista.”

“Jenny Nordberg, una periodista sueca, se percató de que, pese a que las mujeres «trabajan codo con codo con los hombres y se mueven libremente por la sociedad, al final siempre se percibe que es responsabilidad de la mujer protegerse a sí misma de los hombres. En este sentido, el sistema judicial no protege enteramente a las mujeres».”

“Ida también ejerció presiones en el cuerpo legislativo para que se adoptara una ley del «Solo sí es sí», que tipificara como delito cualquier relación sexual sin consentimiento, equiparándola con la violación, incluso cuando no implicara violencia, coerción ni amenazas.”

“Si bien las acusaciones lanzadas por Cissi Wallin pocas se-manas antes habían sido objeto de atención mediática, el carácter colectivo de la acción de las actrices, con cientos de mujeres dispuestas a hablar, provocó una respuesta sin precedentes desde los más altos estamentos.”

“La enorme cantidad de mujeres que estaban publicando en la red y compartiendo sus historias también hizo innegable la universalidad de las experiencias de acoso y abuso de las mujeres. La gente «ya no podía hablar de “ciertos hombres” que hacen esto», señalaba una coordinadora, ni tampoco podían poner en cuestión las motivaciones de unas mujeres en concreto. Estos abusos y delitos se estaban cometiendo en todos los rincones de la sociedad.”

“«Las feministas de Instagram atraen a un espectro todavía más amplio de mujeres que las habituales feministas intelectuales — observaba una coordinadora—. Y tienen una cantidad inmensa de seguidores.»”

“Las activistas de otros países, incluyendo Finlandia, Alemania, Países Bajos y Corea del Sur, se pusieron en contacto con las coordinadoras suecas para pedirles asesoramiento sobre cómo reproducir su éxito.”

“Tal vez el mayor cambio que se ha producido en Suecia a raíz de las revueltas del #MeToo sea cultural. Un país que en su día se consideraba a sí mismo un referente en materia de igualdad de género al final tuvo que lidiar con la discriminación a la que todavía se enfrentaban las mujeres de todas las clases sociales [...].”

AGENDA GLOBAL: PROTESTAR PARA PROGRESAR

“Tres años después de que la etiqueta #MeToo se hiciera viral, lo que empezó siendo un incendio descontrolado ha evolucionado para convertirse en un fuego lento, un fuego que no da muestras de estar extinguido.”

“«Medir el éxito o el fracaso en función de la continua discriminación o de los reveses individuales, creo yo, pasa por alto el histórico cambio que se ha obrado en tribunales, legislación y normas sociales», dijo Michelle Bachelet, la primera mujer presidenta de Chile y actual alta comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, en una entrevista acerca de los efectos del movimiento global #MeToo.”

“Hemos dado en llamar a los pilares sobre los que se asienta esta agenda de poder feminista las «Cinco R». Una agenda de poder femenino debe *reparar* de manera significativa a las perjudicadas por la discriminación y el acoso y los abusos sexuales. También debe incluir *reformas* legales, un llamamiento a la *representación* igualitaria de las mujeres en todas las esferas, y una justa distribución de los *recursos*.”

EPÍLOGO

“Que la pandemia arreciara con furia mientras redactábamos el borrador de *Despertar* supone tener una oportunidad de oro para destapar y arrancar de raíz las desigualdades de nuestras instituciones y estructuras económicas. Nos sirve, además, como una eficaz metáfora de la importancia crucial tanto de la participación ciudadana como de la acción global a la hora de abordar los grandes retos de nuestro tiempo; no solo las amenazas a la salud y al clima mundiales, sino también injusticias sociales como la desigualdad racial y de género.”

Ariel

Para ampliar información, contactar con:

Erica Aspas (Responsable de Comunicación Área de Ensayo):
689 771 980 / easpas@planeta.es